

De la hoguera sonámbula de un horno
Las parábolas de humos intranquilos
Se dilataban, y clavó sus filos
Estridentes, la música de un corno.

El amor de la tarde en la floresta
Apagaba los oros de su fiesta
Junto á la unción humilde de los prados.

Y cuando me alejé de tus jardines,
Un coro de litúrgicos violines
Ofició mis silencios encantados!

Carlos SÁBAT ERCASTY.

Arrepentimiento

A. Roberto Buela

Turbada por los bruscos desenfrenos
De mis manos prosaicas, diste un grito
Y cruzaste los brazos en tus senos
Invocando el perdón del infinito

Dibujóse el azul en tus serenos
Ojos de virgen inocente. El rito
De tus pudores, resistiendo menos
Se deshojó como un clavel marchito.

La tarde se arropó tras la difusa
Tira del horizonte. La inconclusa
Página de tu Vida, lentamente

Se grabó en tu recuerdo; y entre tanto
Te miraba pensar, noté que el llanto
Corría por tu rostro amargamente.

Fernando SILVA VALDÉS.

Envío

Manos; tus blancas manos bondadosas
si el ruego acogen Dios te las bendiga,
que manos que perdonan son sagradas;
y si tus manos fueren impiadosas
que le negaran pan á quién mendiga,
también benditas; ¡Manos despiadadas!

Emilio TRIAS DU PRE.